



Las fotos fueron captadas mientras descansan o se desplazan, cuidan de sus crías, se alimentan o aparean.

142 mapas ilustran la distribución geográfica de los **mamíferos**.

gente@paginasiete.bo / EDITOR: FERNANDO CHÁVEZ V.

Un libro muestra dónde viven, su hábitos y su historia

Conozca a los mamíferos más impresionantes de Bolivia

● **FAUNA** Más de 50 fotografías, 34 investigadores y cuatro editores llevaron 11 años de trabajo a una publicación.

Miriam Telma Jemio / La Paz

La ardilla enana, el mono de bolsillo, el oso bandedero, el perrito de monte y el jochi con cola forman parte de las 114 especies nativas de mamíferos registrados en Bolivia hasta el momento.

Estos animales, considerados los más "carismáticos" de la fauna silvestre del país, tienen una belleza extraordinaria que se aprecia en las 194 fotografías del libro. Distribución, ecología y conservación de los mamíferos medianos y grandes de Bolivia.

Se trata de la compilación más completa de estudios publicados en la última década por 34 investigadores, 26 de ellos bolivianos.

Según los editores del libro, las investigaciones revelan a animales insospechados, de los que se sabía muy poco o se ignoraba su existencia. Muestra también aspectos desconocidos de la vida de muchos de los mamíferos registrados en el documento; algunos de los males fueron valorados por su significación cultural y económica en el país, como es el caso de varios monos, venados, felinos, armadillos y chanchos silvestres.

Las investigaciones tienen datos relevantes de los animales para recordar, dice Robert

Wallace, quien editó el libro junto a Humberto Gómez, Zulia Porcel y Damirán Rumiz. Un ejemplo es el mono de bolsillo, un primate muy pequeño, su tamaño no es mayor que la palma de una mano y pesa aproximadamente 140 gramos. Este mono, de pelo oscuro y ojos grandes, vive en los bosques tropicales en la región amazónica norteña boliviana de Pando.

En contraste, están los mamíferos más grandes de Bolivia como el tapir o anta que pesa 300 kilos, el jaguar y

el oso andino, ambos con 150 kilos.

El biólogo Guido Ayala señala que el tapir aporta

bastante carne a los comunarios porque tiene un tamaño similar al de una vaca. Además, regula el proceso de dispersión de las palmeras.

"El pichiciego es otro animal curioso. Es un armadillo pequeño, rosado, sus ojos son diminutos y sus uñas grandes. Por su raro aspecto, a Wallace le parece un alienígena.

Este animal vive en el Chaco de Santa Cruz, en túneles y cuevas y está adaptado para vivir únicamente debajo de la tierra y en muy pocas ocasiones sale a la luz del

sol. Esto encuentra en sitios tan fríos y altos como el Sajama y también en tan cálidos y húmedos como los bosques amazónicos de Pando.

El jochi con cola, el roedor más grande del mundo después de la capibara, es un animal solitario y habitante de los bosques andinos. Su cuerpo tiene un pelo oscuro con manchas claras. Sus antecesoros fueron animales muy grandes del tamaño de los hipopótamos africanos.

El puma, animal icónico y venerado por las antiguas culturas andinas, como Chiripa y Tiwanacu, es el único que vive en diferentes

ambientes y regiones. Se encuentra en sitios tan fríos y altos como el Sajama y también en tan cálidos y húmedos como los bosques amazónicos de Pando.

Aporte al conocimiento "El aporte fundamental del libro, más allá de la contribución científica —que es muy significativa— está en que por primera vez hay una publicación con fotos de todos los mamíferos medianos y grandes de Bolivia", afirma Gómez de la Fundación Amigos de la Naturaleza.

Por tanto, la población tiene la

oportunidad de conocer un borchicha, una londra, un jucumari, un perrito de monte, un mono michi, animales tan excepcionales como los elefantes africanos, los osos polares o los tigres asiáticos que la gente conoce más que los mamíferos que se encuentran en territorio boliviano.

Lilliam Painter, directora de Wildlife Conservation Society —entidad que promovió la publicación del libro— dice que así cumplieron con el compromiso que tenían con la comunidad científica de devolver la información consolidada en un solo documento.



Tamarino de cabeza amarilla o mono huanchito (*Saguinus ocellatus*)



Jaguar (*Panthera onca*) El felino más grande de las Américas.



Puma (*Puma concolor*) o león americano, el segundo felino más grande de América.



Marimono (*Ateles chamek*), hace movimientos largos y rápidos debido a sus largas extremidades.



Mitchechi (*Alouatta palliata*) o mono aullador.



Quirquincho (*Chaetophractus nationi*), especie en peligro de extinción.



Lucachí (*Callitrichus auratus-ropalati*), especie recién descrita para Madrid.



Tapir o Anta (*Tapirus terrestris*), pesa más de 300 kilos.



Pichiciego (*Chlamyphorus retusus*), un armadillo que vive bajo tierra.



Oso andino (*Tremarctos ornatus*), conocido como oso de anteojos y jucumari.



Mono de bolsillo (*Cebuella pygmaea*), llamado también titi pigmeo, es el más pequeño de los primates. Los machos pesan aproximadamente 140 gramos.



Capibara (*Hydrochoerus hydrochaeris*), es el roedor más grande del mundo.

Un sustento vital para las comunidades

Bolivia es un país megadiverso y mucho de su desarrollo se basa en la biodiversidad. Así, los mamíferos tienen gran importancia económica, sobre todo, para la población rural, según Humberto Gómez, uno de los editores del libro "Distribución, ecología y conservación de los mamíferos medianos y grandes de Bolivia".

En tierras bajas, el aporte de los mamíferos a la subsistencia es considerable. "La cacería de subsistencia es una fuente segura de proteína para los pueblos indígenas, que si no existiera tendría que ser sustituida por carne de res u otra", explica Gómez. Este aporte económico, que no se mide, representa más de 40 millones de dólares anuales.

A la par, representa una oportunidad económica para los pobladores rurales, "siempre que su uso sea sostenible y bajo estrictas normas", puntualiza el experto. Esto sucede, por ejemplo, con el aprovechamiento de la fibra de vicuña. 10 comunidades que esquilan este animal en silvestría obtuvieron este año 800.000 dólares por la venta de su fibra.

Por tanto, es necesario reducir las amenazas que ponen en peligro a esta fauna.

Lucas Acosta-MB/WWF

Julie Larsen-Moller/WWF

Mileniusz Spanowicz-WCS

Mileniusz Spanowicz-WCS

Mileniusz Spanowicz-WCS

Mileniusz Spanowicz-WCS